

Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio

Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea

BLOCK

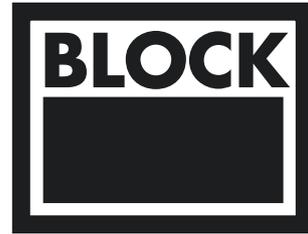
Otilia Fiori Arantes
Michael Speaks
Diego Capandeguy
Carlos Gotlieb
Graciela Silvestri
Tony Díaz
Sandro Scarrocchia
Luis E. Carranza
Silvia Pampinella
Andrea Giunta

EL PRINCIPE

Número 5,
diciembre de 2000



UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA



**Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio**

**Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea**



UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Universidad Torcuato Di Tella
Rector: Dr. Gerardo della Paolera

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea
Director: Arq. Jorge F. Liernur
Coordinación ejecutiva: Arq. Claudia Shmidt

Consejo consultivo:

Arq. Roberto Aisenson
Arq. Jorge Aslan
Arq. Francisco Bullrich
Arq. Enrique Fazio
Arq. Raúl Lier
Arq. Clorindo Testa

Comité ejecutivo:

Arq. Oscar Fuentes
Arq. Pablo Pschepiurca
Arq. Mónica Rojas
Arq. Claudia Shmidt

Block

Director

Arq. Jorge F. Liernur
Universidad Torcuato Di Tella
Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Comité de redacción:

Arq. Noemí Adagio
Universidad Nacional de Rosario

Dr. Fernando Aliata
Universidad Nacional de La Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Dra. Anahi Ballent
Universidad Nacional de Quilmes
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Arq. Alejandro Crispiani
Pontificia Universidad Católica
de Chile (Santiago)

Arq. Silvia Dócola
Universidad Nacional de Rosario

Arq. Eduardo Gentile
Universidad Nacional de La Plata

Dr. Adrián Gorelik
Universidad Nacional de Quilmes

Arq. Luis Müller
Universidad Nacional del Litoral

Arq. Silvia Pampinella
Universidad Nacional de Rosario

Ma. Ana María Rigotti
Universidad Nacional de Rosario
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Arq. Javier Saez
Universidad Nacional de Mar del Plata

Arq. Claudia Shmidt
Universidad Torcuato Di Tella
Universidad de Buenos Aires

Dra. Graciela Silvestri
Universidad Nacional de La Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Editores del número 5

Anahi Ballent
Adrián Gorelik

Diseño

Gustavo Pedroza

Permitida la reproducción parcial o total del material que aquí se publica, previa autorización expresa de la Dirección.

Las opiniones contenidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores.

ISSN: 0329-6288
Propietario
Universidad Torcuato Di Tella
Miñones 2159/77, (1428) Buenos Aires
Argentina
Tel. (54 11) 4784 0080, int. 166,
(54 11) 4783 8654 (CEAC)
E-mail: ceac@utdt.edu

Indice

BLOCK, número 5, diciembre de 2000



Albert Speer,
Plan para el Gran Berlín,
1941.

	Introducción	4
Anahi Ballent - Adrián Gorelik	El Príncipe	6
Otilia Beatriz Fiori Arantes	Cultura y coaliciones de poder y dinero en las nuevas gestiones urbanas	12
Michael Speaks	Dos historias para la vanguardia	22
Diego Capandeguy	Producción, poder y seducción en la arquitectura uruguaya reciente	27
Carlos Gotlieb	<i>Les Grands Projets</i> de François Mitterrand en París: la arquitectura como asunto de estado	32
Graciela Silvestri	Apariencia y verdad	38
Tony Díaz	Posmodernismo y dictadura	51
Sandro Scarrocchia	Mefisto o la arquitectura del totalitarismo	54
Luis E. Carranza	Narciso Bassols y Juan O’Gorman: la utopía arquitectónica del nuevo estado	64
Silvia Pampinella	Arquitecturas de autor o arquitecturas de mecenas	70
Andrea Giunta	Poseer y usar la belleza: crónica de una colección	78
	Block Autores y contenidos de los números 1 a 4	90

Producción, poder y seducción en la arquitectura uruguaya reciente

Diego Capandeguy

La tríada producción, poder y seducción

El Uruguay no ha logrado construir una fecunda tradición historiográfica aplicada a la arquitectura, a diferencia de lo que ha ocurrido en otros ámbitos de la historia local¹. Los escasos relatos que han hegemonizado la historiografía local reciente están dirigidos y anclados en los años ochenta, con acentos descriptivos y con una crítica reducida.

¿Es posible tomar distancia de tales abordajes? Tal vez no, pero al menos cabe explorar nuevos temas y nichos epistemológicos en un rol más de *pseudo analista de contingencias* que de historiador de la arquitectura reciente². En este sentido, la tríada *producción-poder-seducción* puede constituir un disparador atractivo. La producción, como formulación de *prácticas de la arquitectura*; en efecto, más que de la «arquitectura» —con toda su carga institucional— se aspira a comprender y valorar su operatoria a través de sus diferentes «prácticas», privilegiándose su dimensión productiva y material. El *poder*, como forma reglada de la *potencia*, del despliegue de fuerza, par mediado por el control³. La *seducción*, como un juego entre aparentes sujetos y objetos de seducción, contándose entre los primeros con obras concretas de arquitectura, imágenes publicitarias y el arquitecto mismo⁴. Trataremos entonces de examinar brevemente las transformaciones recientes de la arquitectura uruguaya a la luz de esta nueva articulación.

Las mutaciones recientes de la arquitectura uruguaya

En primer lugar, es necesario abordar estos cambios en términos de transformaciones procesuales o fluidas más que como variaciones de situaciones ideales y fijas⁵.

Pueden reconocerse varias *mutaciones genéricas o globales*. Una es la crisis de la arquitectura como profesión liberal, con su viejo rol unificado de proyectista⁶, en que a lo sumo se desdoblaba la dirección de obra. Simultáneamente, se advierte un paralelo redimensionamiento empresarial de las prácticas de la arquitectura, con la reconversión de muchos estudios y de algunas

oficinas públicas de arquitectura. A nivel público se han terciarizado servicios de proyecto de arquitectura, emergiendo algunas unidades de gestión más contemporáneas. También cabe mencionar la incipiente emergencia de las consultoras profesionales, dentro de nuevas cadenas de servicios especializados. Se nota además una accesibilidad creciente y más fluida a los nuevos materiales y tecnologías constructivas de última generación, como consecuencia de la eliminación del proteccionismo arancelario y el advenimiento de la nueva economía global. Por otra parte, todas las actividades se han visto afectadas por el *boom* de las tecnologías informáticas aplicadas a la información y al CAD.

Naturalmente, estos cambios no son sólo propios del Uruguay, pues se observan a escala planetaria. Sin embargo, las *mutaciones técnico-productivas* recientes de la arquitectura uruguaya presentan varias *especificidades locales*, de distinta relevancia, que vale la pena destacar. En primer lugar, un fuertísimo crecimiento del número de profesionales «arquitectos» intentando operar como tales en el mercado liberal frente a la disminución del cubaje de construcción y de la demanda profesional, lo que ha provocado un aumento del subempleo y el desempleo profesionales. En segundo lugar, la persistencia del rol histórico de los arquitectos como proyectistas en la mayoría de la edificación del país, exceptuada obviamente la autoconstrucción popular y de sectores medios y bajos. También es relativamente específica la forma en que ha aparecido una suerte de arquitectos genéricos, locales o intrusos, como Carlos Ott y Asociados, el arquitecto uruguayo proyectista de la Opera de la Bastilla en París, quien opera en un territorio mundial; o los arquitectos porteños que actúan en Colonia del Sacramento y Punta del Este. En relación con este último rasgo, sin embargo, en el Uruguay reciente la ausencia de una demanda de escala inhibió la localización de nodos terminales de cadenas productivas globales en el sector de la construcción. Una última característica del campo profesional local, consecuencia de las nuevas modalidades productivas y de un debilitamiento de su rol institucional y cultural, la constituye la crisis de la figura histórica del «concurso de arquitectura».



Guillermo Gómez Platero, Enrique Cohe, Roberto Alberti, Martín Gómez Platero y Juan Bastarrica: Hipermercado Géant, Parque Roosevelt, Canelones, 1998 (proyecto) (fotografía Alvaro Percovich, 2000).



Pintos Risso, vista parcial del folleto publicitario de la Torre X, Montevideo, ap. 1998.

Los campos de las prácticas arquitectónicas

Dentro del entorno de mutaciones de la arquitectura uruguaya reciente pueden reconocerse distintos *campos de prácticas de la arquitectura*, en función de sus lógicas operativas y de los actores involucrados que desarrollan distintas estrategias⁷, de los que destacamos los nodos productivos y de servicios globales, la Alta Arquitectura, las Arquitecturas corrientes, la Arquitectura de la infraestructura social, y las prácticas arquitectónico-urbanísticas y del Ordenamiento territorial. Por su mayor relación con el tema de este número de **Block** me interesa comentar los tres primeros.

El campo de los nodos productivos y de servicios globales

Se trata de un campo de servicios globales de la arquitectura pues el proceso productivo opera de acuerdo a lógicas globales, frecuentemente con capitales, *know how*, orientaciones y fases exógenas al territorio nacional, con un desdoblamiento de la cadena productiva. En esta cadena se encubre frecuentemente a los auténticos proyectistas, los que se asocian más a la figura norteamericana del *designer* de anteproyectos⁸. Asimismo, se agregan otros roles como el ajustador de proyectos, el gerente de obras o el controlador de calidad.

Este campo es aún embrionario, pero comprende muchos de los grandes proyectos de arquitectura de mayor porte de los últimos años, si bien demanda un segmento profesional acotado. El actor estructural de estas prácticas no es un simple estudio de arquitectura sino la empresa de servicios profesionales o el desarrollador inmobiliario. Así operan algunos estudios de arquitectura reconvertidos total o parcialmente, algunos desarrolladores inmobiliarios y algunas consultoras del ámbito de la ingeniería y del empresariado innovador. Los criterios de legitimación son

la eficacia, la eficiencia y el diseño de imagen. Puede observarse que tales proyectos pueden o no formalizarse de acuerdo a los criterios más convencionales de la arquitectura como «alta cultura», con mediaciones y mixturas de paradigmas y referencias lingüísticas.

En este campo son fuertes los vínculos entre el poder político, económico y los productores de la arquitectura. Los arquitectos/empresarios juegan como articuladores o facilitadores de la gestión del emprendimiento dentro del estado nacional y departamental y del sistema financiero. Ello agiliza las tramitaciones, el acceso a regímenes especiales, las excepciones municipales o el logro de aprobaciones más fluidas a nivel local o sectorial. Probablemente sea válido hablar de un «poder permeabilizador», con atributos análogos a los del *powvoir notabiliaire* estudiado por Pierre Grémion⁹.

Dentro de este campo pueden mencionarse tres grandes actores emergentes o históricos: Gómez Platero & Asociados, Pintos Risso SA y Carlos Ott & Asociados, con varios emprendimientos conocidos también en la Argentina. Gómez Platero & Asociados, es un viejo estudio moderno reconvertido en la última década en una empresa más compleja de servicios. Entre sus emprendimientos recientes figuran el Hotel Conrad de Punta del Este, el Hipermercado Géant al este de Montevideo y el nuevo *shopping* de Salto, todos ellos con procesos productivos desdoblados.

Fundado por Walter Pintos Risso, Pintos Risso SA es una empresa promotora y constructora de arquitectura que ha marcado el último medio siglo en Uruguay en el ámbito de la edificación en altura para sectores altos. Con los años la empresa ha ido subcontratando parte de su producción proyectual. En el último quinquenio transita por una nueva fase, focalizándose menos en la calidad de la arquitectura y más en una agresiva campaña



A la izquierda: Estudio Cinco, Carlos Arcos e Iván Arcos: Gamma Tower, Bulevar Artigas, Montevideo, 1999 (fotografía Alvaro Percovich, 2000). Vista parcial de la fachada frontal.

Arriba: Francesco Comerci, Plaza Primero de Mayo, Montevideo, 1992 (proyecto) (fotografía Alvaro Percovich, 2000).

publicitaria que ha operado con estrategias de seducción a partir de fuertes imágenes.

Carlos Ott & Asociados es otro de los actores históricos de este campo. Distanciado del país, Ott se consagró con el Concurso de la Opera de la Bastilla en París. Su firma tiene un estudio virtual con mayor anclaje en Montevideo, pero con varios nodos en otros países, y con comitentes en gran parte externos al país. En Uruguay ha concebido algunos grandes proyectos, como el Aeropuerto de Laguna del Sauce y la Torre de las Comunicaciones de Antel, el primer gran «*generic building*» de última generación en el Montevideo contemporáneo.

Dentro de este campo pueden mencionarse dos actores que juegan a la vez en el *campo de la Alta Cultura* y en parte en el de los *nodos productivos y de servicios globales*: el Estudio Cinco, una vieja firma fundada por los pioneros de la generación del cincuenta; y Lucas Ríos (h), arquitecto uruguayo residente en Los Angeles, que con notables diseños ha operado a nivel local como un *arquitecto intruso*.

El campo de la Alta Arquitectura

La denominación de este campo en términos de Alta Arquitectura remite a la Alta Costura. Ambas coinciden en sus paralelismos institucionales, en constituirse en un poder especializado con autoridad propia aunque liviana¹⁰, en su idolatría de lo moderno, en su fascinación de lo nuevo, en la consideración del arquitecto o modisto como creador de firma –como artista además de técnico dominador de su oficio–, y en la aplicación de estrategias inéditas de seducción¹¹. En este campo el arquitecto aún juega en la cadena productiva como aglutinador del proceso proyectual, incluida una frecuente definición y/o ajuste del programa arquitectónico y la dirección de la obra.

El actor estructural es el estudio de arquitectura, generalmente grupal más que unitario, cuyos miembros son en gran parte docentes de Taller de Proyectos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República. La mayoría de las figuras emergentes de la Alta Arquitectura uruguayo podrían agruparse dentro del descriptor de *los empiristas*, y tal vez hasta se podría hablar, en términos kuhnianos, de un *paradigma empirista*. Este paradigma privilegia la dimensión formal sobre la intelectual, el posicionamiento conservador o el gesto más que su dimensión crítica o problemática, con una frecuente resistencia a las formas y a la seducción del poder disciplinar internacional, pero impregnándose híbridamente de las mismas con el transcurrir del tiempo.

De manera operativa, dentro de los *empiristas* podrían distinguirse figuras que remiten a dos grandes subcampos de prácticas arquitectónicas: los *empiristas defensivos y sensibles* y los *empiristas del oficio*. Los primeros atienden especialmente la cualidad fenoménica de la arquitectura. Tal es el caso de Mariano Arana –de gran persuasión personal aunque con escasa práctica proyectual–, de Juan Vanini, de Luis Livni, de Conrado Pintos, de Rafael Lorente, de Fernando Faviano, entre otros. Los segundos no se focalizan en la dimensión fenoménica de la arquitectura sino en su cualidad estructural interna, con un interés diagramático en las obras más recientes. Aquí se ubican parte de las prácticas de figuras como Rubén Otero, Juan Bastarrica, Juan Carlos Apolo, Alvaro Cayón, Gustavo Vera Ocampo, Fernando de Sierra, Daniel Cristoff y Gustavo Scheps, entre otros. Tal vez en este último grupo también pueda ubicarse a Francesco Comerci, autor de la Playa Primero de Mayo en Montevideo, quien parecería ser aún el primero o último arquitecto-artista liberal de la Alta Arquitectura, impregnado de una mística del creador incontaminado más cercano a Vilamajó que a sus contemporáneos.



Pintos-Valenti-Silva Montero, local McDonald's Posadas, Avda. Millán y Suárez, Prado, Montevideo, 1998 (fotografía Alvaro Percovich, 2000).

En términos de juegos de actores resulta difícil precisar las posiciones y jugadas, hasta ahora no tratadas por la historiografía local, pero vale la pena arriesgar algunas trayectorias y presunciones primarias a probar. A principios de los ochenta pugnaron dos grupos de actores por la construcción de un nuevo espacio cultural: el Grupo de Estudios Urbanos (GEU) y los simpatizantes de la *Tendenza*, pertenecientes a distintas generaciones. El GEU tuvo una hegemonía por varios años como actor histórico visible y, encabezado por Mariano Arana (actual intendente municipal de Montevideo), encarna el *empirismo defensivo*. En pocos años este grupo trascendió ampliamente a la cultura arquitectónica y se focalizó en una acción política y cultural de impacto social que constituye un fenómeno inédito. Simpatizantes de la *Tendenza*, como Thomas Sprechmann, Arturo Villamil, Juan Bastarrica o Rubén Otero, asumieron el postulado rossiano de que la racionalidad de la arquitectura estriba en la capacidad de meditar sobre sí misma. Avanzados los noventa los principales actores históricos de este campo diversificaron sus prácticas aunque continuaron las repeticiones tardías de temas proyectuales contemporáneos, desde el *Lightnees*, las intensificaciones diagramáticas y hasta los más recientes juegos de eventos. Las señales de disconformidad o malestar cultural serán pocas¹². Pero sigue primando un *paradigma empirista*.

El campo de las Arquitecturas corrientes

Este campo de las prácticas arquitectónicas se distingue por la unificación de las actividades proyectuales e incluso constructivas. Arquitectos diplomados y constructores idóneos son sus actores estructurales, con escasos actores históricos, destacables en parte por sus cruces con los otros campos. Su legitimidad se basa en su eficacia, con un frecuente distanciamiento de los otros dos cam-

pos, y con una cobertura en todo el territorio uruguayo, y sus articulaciones con el poder político y económico son diversas, desde niveles muy bajos hasta muy intensos en el ámbito de la promoción privada, con una organización de creciente peso –APPCU, con participación en distintos niveles consultivos de la gestión pública en materia urbanística.

En síntesis

En los campos de las prácticas arquitectónicas actúan distintos sujetos profesionales o idóneos que pueden estar operando en un campo principal y en otros campos subsidiarios. Asimismo, no se tratan de campos estancos sino que presentan estabildades y rupturas morfogénicas. Al respecto cabe anotar:

1. En relación a las *prácticas de las Arquitecturas corrientes*, una singularidad reciente ha sido su mayor «encorazamiento» por parte de la institucionalidad gremial de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay (SAU). En relación a este último actor social, con su poder gremial, es constatable su distanciamiento del campo de la Alta Arquitectura, fenómeno que aparentemente puede fecharse a partir de los años sesenta.
2. En relación a la *Alta Arquitectura*, el *paradigma empirista* en la arquitectura uruguaya obviamente ha perdido el sentido de crítica que tuvo en sus orígenes como reacción al anterior *paradigma moderno-racionalista*, al tiempo que ha operado con especial modestia y escaso refinamiento. Cabe preguntarse si la hegemonía de este paradigma cultural se debe a su estabilidad estructural –y por tanto a su flexibilidad– o a una extrema rigidez que haría previsible una catástrofe futura. Por otra parte, ¿es posible una práctica experimental sin maridaje con el poder político y económico?

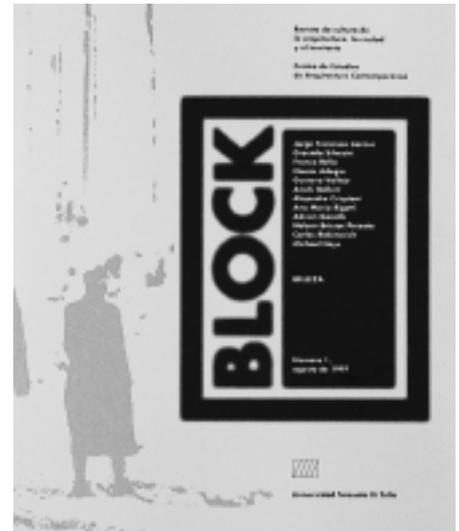
3. El campo de los nodos productivos y de servicios globales se presenta como un dominio nuevo, que aspira y muta a muchas prácticas de la Alta Arquitectura. También se han observado articulaciones y posicionamientos frente al poder político y al poder cultural local y global por las que las atracciones mutuas se acrecientan. ¿No es acaso signo de ello la fuerte reconversión empresarial –más que cultural– de los jóvenes arquitectos de la entonces mítica «generación del sesenta»?; ¿o los cada vez menores silencios sobre la obra de Carlos Ott en el ámbito académico¹³, mientras el ámbito político y empresarial ya lo reconoció como un *entrepreneur* innovador?

Finalmente, en relación a la densidad y permeabilidad de estos campos de prácticas arquitectónicas, vale recordar las críticas de Koolhaas¹⁴ o de Dominique Perrault respecto del encierro de los arquitectos en su mundo, su falta de aproximación al otro y la consecuente rigidización de la arquitectura. Perrault sostiene que es necesario «abandonar el campo tradicional de la arquitectura, extenderlo a otros ámbitos con el objetivo de ir más allá del lenguaje constituido, de actuar mediante injertos, inseminación artificial. Sin encargo, no hay arquitectura, puesto que ésta responde a un principio de realidad, debe ser operativa»¹⁵.

Notas

1. En estos otros ámbitos de la cultura local son destacables las trayectorias y aportes de José Pedro Barrán y sus epígonos, o de Gerardo Caetano, entre otros.
2. Admítase como profundidad de campo histórico las últimas dos décadas, a lo sumo tres, comprendiendo la concentración más densa de las trayectorias laborales independientes de una generación, solapadas con las anteriores y con las siguientes. En este tiempo se procesaron cambios globales radicales en los que no se justifica detenerse. Estas transformaciones han sido diversamente interpretadas, sea reconociendo el advenimiento del postcapitalismo y de las crisis de sobreacumulación, o sea a través de las diferentes lecturas de la crisis de la Modernidad, con sus racionalidades y subjetividades.
3. Véase su aplicación al análisis de la arquitectura reciente en: Alejandro Zaera Polo. «Un mundo lleno de agujeros», *El Croquis*, n° 88-89, 1998, pp. 311-313.
4. Un desafío abierto es la contrastación con los materiales históricos de la posible inversión *baudrillardiana* por la cual sólo el objeto que rodea con su estrategia fatal al sujeto seductor es quien realmente opera como seductor. Véase: Jean Baudrillard, *Las estrategias fatales*, Anagrama, Barcelona, 1984.
5. Cabe remitirse a la noción *thomiana* de fenómenos que pueden ser interpretados en términos de procesos irreversibles con estabilidades estructurales y con cambios morfogenéticos. Véase: René Thom, *Estabilidad estructural y morfogénesis (Ensayo de una teoría general de los modelos)*, Gedisa, Barcelona, 1986.
6. Más allá de rememorar el viejo debate exclusivista europeo de los años veinte entre los racionalistas blandos y la línea dura respecto a si la arquitectura era un problema de arte o de mera organización.
7. La noción de campo de las prácticas se apoya en Bourdieu. Véase: Pierre Bourdieu, *Las reglas del arte (Génesis y estructura del campo literario)*, Anagrama, Barcelona, 1995.
8. Se habla de *anteproyectos ejecutivos* porque frecuentemente habilitan procesos de presupuestación y contratación primaria, produciéndose posteriormente el proyecto definitivo.
9. Véase: Pierre Grémion, *Le pouvoir périphérique (Bureaucrates et notables dans le système politique français)*, Éditions du Seuil, París, 1976.
10. Comparada con la autoridad de las arquitecturas neoclásicas e incluso con las arquitecturas modernas racionalistas.
11. Tal como señala Lipovetsky en relación a la Alta Costura. Véase: Gilles Lipovetsky, *El imperio de lo efímero (La moda y su destino en las sociedades modernas)*, Anagrama, Barcelona, 1990, p. 179 y ss.
12. Véase: Marcelo Danza y Mauricio García Dalmás, *Montevideo –00*, Dos Puntos, Montevideo, 1998.
13. En este contexto cultural es significativo que Ott no haya sido seleccionado en el libro del historiador Ramón Gutiérrez, muy vinculado a la Alta Cultura arquitectónica uruguaya. Véase: Ramón Gutiérrez, *Arquitectura Latinoamericana en el siglo XX*, Lunwerg Editores, Bogotá, 1998.
14. Véase: OMA, Rem Koolhaas y Bruce Mau, *S.M.L.XL. (Small, Medium, Large, Extra-Large)*, The Monacelli Press, Nueva York, 1995.
15. Véase: Dominique Perrault, *With*, ACTAR, Barcelona, 1999, pp. 324-325 y ss.

Block Números 1 a 4



Belleza

Jorge Francisco Liernur
Arquitectura y ciudad: ¿para qué la belleza?

Graciela Silvestri
Velos. Belleza natural, forma moderna y paisaje

Franco Rella
El enigma de la belleza: una mirada ulterior

Noemí Adagio
«¡Hay que salvar a la arquitectura que se hizo atea!»

Gustavo Vallejo
La belleza en la universidad

Anahi Ballent
El kitsch inolvidable: imágenes en torno a Eva Perón

Alejandro Crispiani
Belleza e invención

Ana María Rigotti
«La eterna lucha entre lo bello y lo útil»

Adrián Gorelik
La belleza de la patria

Nelson Brissac Peixoto
Intervenciones a gran escala

Carlos Rabinovich
Una arquitectura silenciosa.
Diener & Diener Architekten, Basilea

Michael Hays
Odiseo y los remeros, o nuevamente la abstracción
de Mies



Naturaleza

Kenneth Frampton
En busca del paisaje moderno

Fernando Aliata
Entre el desierto y la ciudad

Fernando Pérez Oyarzun
Juan Borchers en «Los Canelos», poética rústica o el árbol de la arquitectura

Jorge Francisco Liernur
Departamento en Virrey del Pino: el equilibrio inestable

Graciela Silvestri
La medida de la naturaleza

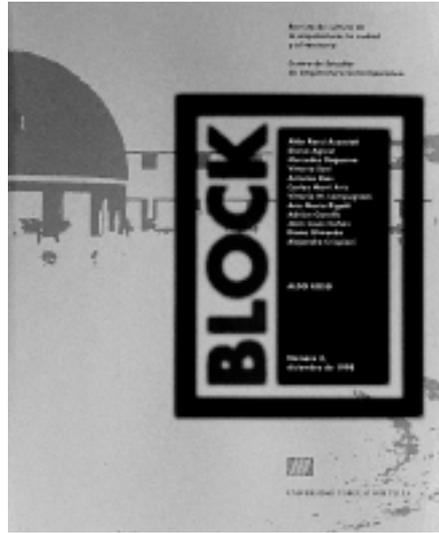
Carlos Ferreira Martins
Bajo aquella luz nació una arquitectura...

Anahi Ballent
Country life: los nuevos paraísos, su historia y sus profetas

Luis Müller
Postales de la pampa gringa

Rosario Pavia
Florestas urbanas

Robert Harbison
Estudio Sauerbruch-Hutton: arquitectura en el nuevo paisaje



Aldo Rossi

Studio di Architettura Aldo Rossi Associati
Aldo Rossi, oficina y continuidad

Diana Agrest
Para Aldo, con el cariño de una argentina

Mercedes Daguerre
Aldo Rossi: el orden de la memoria

Vittorio Savi
Olvidar a Aldo Rossi

Antonio Díaz
Aldo Rossi: la arquitectura del presente

Carlos Martí Arís
La huella del surrealismo en la obra de Aldo Rossi

Vittorio Magnago Lampugnani
Aldo Rossi: la ciencia poética de la arquitectura

Ana María Rigotti
Malas lecturas

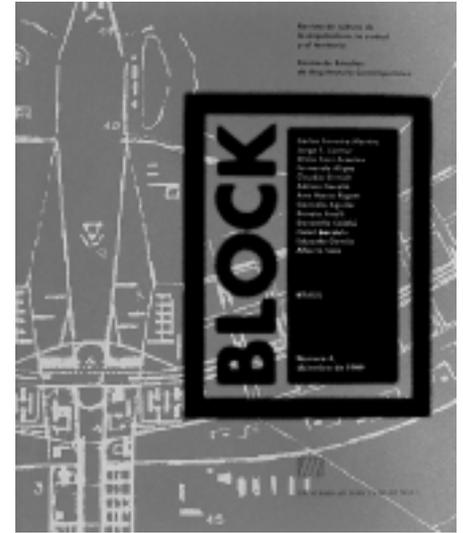
Adrián Gorelik
Correspondencias

Jean-Louis Cohen
Infortunio transalpino: Aldo Rossi en Francia

Diane Ghirardo
Aldo Rossi en los Estados Unidos

Alejandro Crispiani
Imágenes encontradas: dos proyectos para Buenos Aires

Mercedes Daguerre
Apéndice: biografía, lista de obras y principales escritos de Aldo Rossi



Brasil

Carlos A. Ferreira Martins
«Hay algo de irracional...»

Jorge Francisco Liernur
«The South American Way»

Otília Beatriz Fiori Arantes
Esquema de Lúcio Costa

Fernando Aliata - Claudia Shmidt
Otras referencias. Lúcio Costa, el episodio Monlevade y Auguste Perret

Adrián Gorelik
Tentativas de comprender una ciudad moderna

Ana María Rigotti
Brazil deceives

Gonzalo Aguilar
El laberinto transparente

Renato Anelli
Mediterráneo en los trópicos

Donatella Calabi
Un arquitecto italiano en San Pablo

Nabil Bonduki
Otra mirada sobre la arquitectura brasileña: la producción de vivienda social (1930-1954)

Eduardo Gentile
Formalismo y populismo en la recepción argentina del modernismo brasileño

Alberto Sato
Una lectura cómoda

Graciela Silvestri - Silvia Pampinella
Lecturas

**Entidades y personas con cuya colaboración y apoyo
desarrolló sus actividades durante el año 2000 el
Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea**

Fondo Nacional de las Artes
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica Argentina
Agulla & Baccetti
Asociación de Empresarios de la Vivienda y Desarrollo Inmobiliario
Berlage Institute of Amsterdam
Ceusa
Comisión Municipal de la Vivienda del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo
Constructora Iberoamericana
Council on Latin American and Iberian Studies, Yale University
Embajada de Holanda
Escuela de Arquitectura, Universidad Federico Santa María de Valparaíso (Chile)
Fundación Proa
Hewlett Foundation (Argentina)
Industrias Saladillo
Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)
Joint Center for Housing Studies, Harvard University
Organismo de Control de la Red de Accesos a Buenos Aires (OCRABA)
Royal Melbourne Institute of Technology (RMIT)
Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Secretaría de Obras Públicas,
Ministerio de Infraestructura y Vivienda
Southern California Institute of Architecture (SCIArch)
Universidad del Diseño (Costa Rica)
Vidogar Construcciones

Carlos Altamirano
Cecilia Alvis
Horacio Baliero
Valeria Caruso
Mauricio Corbalán
Hernán Díaz Alonso
Juan Carlos Franceschini

Javier Hojman
Sebastián Khourian
Sebastián Petit de Meurville
Javier Rivarola
Ana Slemenson
Marcelo Spina
Pío Torroja

Cantidad de ejemplares: 1000
Tipografía: Garamond Stempel y Futura
Interior: papel obra de 120 g
Tapas: cartulina ecológica de 220 g

Preimpresión: NF producciones gráficas
Impresión: Instituto Salesiano de Artes Gráficas

Registro de la propiedad intelectual n° 910.348
Hecho el depósito que marca la ley n° 11.723

Precio del ejemplar: \$ 15

